



REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
CONCEPCION 3 TELFONO 119
APARTADO DE CORREOS, 29
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTIMOS
Succion: (Capital 2 pesetas mas
Succion) (Fuera 7 pesetas trimestre)

¿Pero no escarmentan?

Parece que hemos dado un salto atrás. Y hemos retrocedido treinta años.
Allá, por el '98, con Marcha de Cádiz, voces destempladas y algunas agudulentas, y mucho patriotismo. Todo el patriotismo que puede sentir el ciudadano que cuando hay guerra, suelta mil quintientas pesetas y se queda tranquilamente, enterándose por la prensa, todas las mañanas, de los que van cayendo...
Cuando Cuba, Filipinas, y Puerto Rico, ofensiva a fondo de prensa y de ojalateros, injuriar a los contrarios, no querer entrar en el verdadero fondo de la cuestión ni tratar de resolver el problema, armonizando ideales e intereses.
Y a los no patriotas se les negaba el agua y el fuego, y aquellos manifestantes que gritaban tan lejos de Cuba, contra los mambises, intercaban los nombres de aquellos que en cada región abogaban por la transigencia y la paz, y por todas partes se negaba a Pi y Marryll.
Todo aquello surtió un efecto contraproducente. Aquellas inyecciones que ponía la prensa y los políticos del cotarro para levantar el espíritu, cuando llegó a paso de gigante, el momento de la realidad de la derrota, a los vociferadores se les cayeron los palos del sombrero y la depresión los dejó en disposición tal que entregaron a España, trabada de pies y mano en París, para finiquitar el tratado de aquel hombre.
La tolvenera que se ha levantado, ante el proyecto de Estatuto de Cataluña, nos recuerda todo el jaleo del año '98.
Campañas de prensa, voces vivientes, aptitudes de políticos fracasados, odio y no sensatez; gritos y no razones.
Mal camino. Hay que seguir otros derroteros sino queremos acabar el año '32, con Cataluña, como el '98, con nuestro imperio colonial.
Y todavía es tiempo.

FRANKISQUILLAS

—Que pocas cosas tenemos ya que enviar a nadie, amigo mío!... Vea usted esta noticia que parece fabricada exclusivamente para la página primera de La Voz: un grupo de estudiantes pide que los aprueben «en bloque», y defraudados porque los profesores—¡tan incomprensivos muchas veces!—no parecen propicios a una cosa de tan poca importancia, encierran a éstos—son las cuatro de la tarde—y cortan la comunicación telefónica. (Como en una de esas películas americanas que nos hacen pasar el rato agradablemente).
—Y hablanse encendido ya las luzes urbanas cuando la policía acudió a representar «la última parte». Yo me imagino a los catedráticos confusos, ruborizados por la broma un poquito pesada, frotándose los ojos al poner los pies sobre el asfalto de libertad de la calle. Y es que deben empezar a comprender que estamos viviendo una vida española auténticamente nueva, una vida «recién estrenada», en las magnas cosas como en las cosas pequeñas...
—Si «Lo nuevo» no se manifiesta tan sólo en esos acontecimientos que advienen derechos a la solemnidad augusta y altisonante de las hojas de los tratados de Historia. También es preciso sonreír, mi buen amigo, y nada tan resignado, tan travieso, tan alegre como una boca de estudiante que ríe.
—Entonces, ¿usted cree que debemos aprobarlos?
—Naturalmente. ¡Una piveta nueva es mucho más útil que cualquier lección de Algebrá!...

Buenos días...

—Que pocas cosas tenemos ya que enviar a nadie, amigo mío!... Vea usted esta noticia que parece fabricada exclusivamente para la página primera de La Voz: un grupo de estudiantes pide que los aprueben «en bloque», y defraudados porque los profesores—¡tan incomprensivos muchas veces!—no parecen propicios a una cosa de tan poca importancia, encierran a éstos—son las cuatro de la tarde—y cortan la comunicación telefónica. (Como en una de esas películas americanas que nos hacen pasar el rato agradablemente).
—Y hablanse encendido ya las luzes urbanas cuando la policía acudió a representar «la última parte». Yo me imagino a los catedráticos confusos, ruborizados por la broma un poquito pesada, frotándose los ojos al poner los pies sobre el asfalto de libertad de la calle. Y es que deben empezar a comprender que estamos viviendo una vida española auténticamente nueva, una vida «recién estrenada», en las magnas cosas como en las cosas pequeñas...
—Si «Lo nuevo» no se manifiesta tan sólo en esos acontecimientos que advienen derechos a la solemnidad augusta y altisonante de las hojas de los tratados de Historia. También es preciso sonreír, mi buen amigo, y nada tan resignado, tan travieso, tan alegre como una boca de estudiante que ríe.
—Entonces, ¿usted cree que debemos aprobarlos?
—Naturalmente. ¡Una piveta nueva es mucho más útil que cualquier lección de Algebrá!...

Contra el gravamen a la exportación de materias tartáricas

Una proposición del señor Mirasol

El diputado de Acción Republicana señor Mirasol por encargo del grupo parlamentario vitivinícola ha presentado a las Cortes la siguiente proposición de Ley:
«Artículo 1.º—Queda desgravada la exportación de las materias tartáricas a partir de la publicación de la presente Ley en la «Gaceta». Artículo 2.º—Desde fecha seña se considerará modificado el vigente Arancel de importación en la particida correspondiente, que quedará reducida como sigue: «Partida número 914, Tartaros, tartratos de cal brutos y heces de vino. Forma de adeudo, p. b., unidad, 100 kilogramos; tarifa 1.ª, 20 pesetas oro; tarifa 2.ª, 10 pesetas oro». Artículo 3.º—Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo preceptuado en la presente Ley. Palacio de las Cortes 28 de abril de 1932. ESTEBAN MIRASOL RUIZ. Siguen las firmas hasta treinta.»
Esta proposición de Ley, se leyó en el Congreso en la sesión del día 3 de los corrientes, y el Grupo Parlamentario, conociendo la competencia del diputado señor Mirasol, en estas materias, le había encargado defenderla para que fuera tomada en consideración, y pasara a la

HACE 61 AÑOS
EL DEBATE

Diario Democrático Republicano Federal de Albacete
Redacción, Imprenta y Administración, San Agustín, 27
Del número 8 de mayo 1872
Ayer tarde entraron en esta capital escoltados por fuerzas de infantería y caballería de la guardia civil, el cura de la Mochilla y otros cuatro individuos más, complicados en la causa carlista. Fueron conducidos al cuartel de San Francisco.
Ha sido declarado gravé el acta de Hellín por donde es diputado el señor Fernández Montesinos.

De ayer a hoy

El calendario es como un mal reloj. Apunta mal la hora, el uno, y el otro no suete estar acorde muchos días con el tiempo que nos hace. Porque diga lo que quiera el calendario, en Albacete es hoy cuando ha hecho su entrada triunfal la primavera.
Triunfa porque para recibirla y rendirle honores, se echan las gentes a la calle, se abren de par en par las ventanas de círculos y cafés y ya van dando ganas de sacar las mesas a la acera y con ellas los sillones de mimbre.
«¡Llegó el bien tiempo! Motivó para admirarse, máxime si hacen putis las cosas y se alejan los catarras y la gripe se marcha sin billete de vuelta. Durará el día, quedan ya los abrigos en el perchero y después de cenar los llevan los pollos al brazo y, desde luego, la cabeza destrocada. Anoche, las botitas mujetas que pasaron en el Val General, iban a cuerpo o luciendo abrigos ligeros, más pañales y rientes que nunca, haciendo coro a la primavera, al alegre Mayo tan propicio a las bromas con que suete sorprender al «mandanral ruidoso» de Dios del Amor.
Los seducidos varones no se eliminan ya en los buiteones del Circolo y salen por la noche, a dar más pases, después de apurar la faza de café.
Ya parece que estamos tocando con la mano aquellas terribles del Paseo de la República, en las que, entre gallos y media noche, barajábamos lo divino y lo humano.
Por cierto que hay algo que nos preocupa un poco. Antes, para retornarnos en el paseo, a las altas horas, un buen amigo tan consecuente republicano como tempedirno trasnochador, nos metía en cuidado con el «golpe que se estaba preparando» y era preciso aguardar el correo de Madrid a ver si se cazaba alguna noticia. Ahora que vivimos en República, ¿qué plan desarrollará este verano para que veamos alborear?

MIRADAS SOBRE LAS COSAS

Sencillo elogio de la bicicleta
Por MIGUEL PEREZ FERRERO
Ya en 1893, si los dieciochenos, los retronchos de quites saben retener las fletas y los catálogos con historia no engañan, era esta de hoy—la actual poco más, poco menos—la bicicleta. Esta de los colegiales, de los «globeros» de domingo y de los curus franceses. Esta sobre la que «el filósofo», si no montado—de su filosofía—de su inadaptación a España por las curvas y los excesivos albitos de los terrenos de nuestro país.
Realmente que muchas cosas de nuestra patria podrían más bien explicarse siguiendo el curso del poco éxito de tal medio de locomoción y también receptivo en las épocas infantiles.
Actual la bicicleta ha sido agude por turbador en lo porvenir en una parte de las juventudes, aquellas—yo soy de los suyos—que llegada la hora de perder su posesión no hallaron dispuestas, al silencio de la mano, en fiável y progresiva tenencia, en motocicleta, el automóvil y el avión. Estas juventudes escarmentadas, puede decirse, que, en la flor de la edad, y reclusión, preamarranbros, a vivir del recuerdo.
Tierras desigualtes, empinados canchinos habrían de poder con el ligero aparato de solna pesado en el ejercicio con las curvas árbitas. Solo cuando hacia favor la moda—del '98 al '900—cuando Madrid se desahaba en canchinos, la bicicleta mantuvo su curso señorial, pero un tanto limitado a los pastos de por la mañana. Luego cayó, se hizo ridícula, para el «buen tono»; se hizo lo que aquí ha significado el «buen tono»: la buguesina bien emperentada. Y a esto es eso: alas del colegio, retazo de los «globeros» de los domingos y volador de los «cominantes». Y la bicicleta se hizo como el hombrillo madrugador de los curus de la busma. Velocidades de imaginación y resistencia de pantalarrillas.

Un telegrama

El Circolo Mercantil e Industrial de ésta nos envía el siguiente telegrama como a publicación:
«Palencia.—Alcalde Presidente Ayuntamiento.—
El Circolo Mercantil e Industrial de ésta, se adhiera esa Asamblea para protestar del Estatuto de Cataluña en lo que signifique merma de la soberanía Nacional, estimando no debe considerarse nada que no sea autonomía administrativa y esta como máximan, en el grado que la tienen las provincias vascongadas, después de consular la opinión nacional.
Presidenta.—Antonio Legorburu.»

Tarjeta postal

SEÑOR ALCALDE.
En la noche de ayer, a la hora en que era mayor la animación en la calle del Marqués de Molins, dos mozalbetes que deben estar para terminar en el Instituto —asi eran de talladitos—dieron dos revuelos tal que si fueran gallos ingleses, y acabaron haciendo el buñuelo.
Los guardias de ésta, de aquella y de la otra clase, como los de la zarzuela, «siempre oculares».
Eso, como el que la goiterancia tome aquella por campo de sus techoras, molestado al bello sexo, se acaba en cuanto usted se ponga serio y de una orden a sus guardias.
«Por qué no se pone usted serio?»
EL SEÑOR A.
Frú antigua máxima que las iglesias y monasterios no pudieran aspirar a la propiedad territorial, y esta máxima formó de su prohibición una ley fundamental.
Todavía D. Juan H gravó las adquisiciones de las manos muertas con el punto de su valor, además de la alcabala.
Las Cortes de Madrid en 1534 intentaron poner un díque a tan enorme mal; pero qué díques, qué barreras podían bastar contra la codicia y la devoción reunidas! (Cortas de Jovellanos examinadas por el ministro de Justicia).

Lea V. Hoy

Lea V. Hoy
diario de la mañana

Lea V. Hoy

Lea V. Hoy
diario de la mañana

Lea V. Hoy

Lea V. Hoy
diario de la mañana

Lea V. Hoy

Lea V. Hoy
diario de la mañana